



LAVADO DE CONCIENCIA

por Enrique Romo

Tenemos los corazones rotos
de tanto golpe interno,
de tanta saliva hecha piedra
que nos juega como pelotita por las venas.
Estamos con las ojeras como taparrabos
para que nadie vea nuestra tristeza,
tenemos las manos a punta de filo
porque el tigre es él y es ella,
no hablamos porque las palabras se han vuelto mudas
y nos pesa
y lo sabemos
y nos callamos,
a pesar de todo seguimos viviendo
¿Verdad?
Ya nos cuestra trabajo
andar en la calle:
porque nos da miedo mirar de frente
y huimos,
¿Para burlar a qué?
sino solamente a nosotros mismos.
El sol ya nos castra
porque no es nuestro,

es mentira que nace para todos,
porque la falta de pan da frío
y al sol parece que no le importa.
Nos levantamos con miedo
y no quisiéramos despertar,
porque en el sueño la pasamos mejor
y somos eternos.
Pero eso es simple descanso,
lo duro
está con los ojos abiertos
y la mano en la chamba
o en el licor,
qué importa,
cualquier cosa para olvidar es buena.
Odiamos a los pájaros
por sus alas
y los queremos porque nos traen algo de suavidad,
aunque no nos hagan caso,
¿Verdad?
Y así no la vamos pasando,
buscando dónde alquilar uñas,
porque nosotros ya estamos mancos
de tanto pensar.
Pero ni modo,
nos tocó vivir esta época,
en donde más vale
ser menos tonto que el otro,
más veloz que los camiones,
menos triste que la lágrima,
más honrado que la misma vida
¿Verdad?

